

Realiza INAH encofrado de bienes muebles en Atlixco luego de los sismos de 2017



Resguardo de imágenes en la parroquia de la Natividad, Atlixco, Puebla.

Imagen: Pablo Vidal, ©CNCPC-INAH, 2018.

Información: Pablo Vidal Tapia

Texto: Oscar Adrián Gutiérrez Vargas

- El encofrado de bienes se realizó en tres templos de Atlixco: Santa Clara, La Merced y la parroquia

A más de un año de los movimientos telúricos registrados en septiembre de 2017 el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) continúa con los trabajos de restauración del patrimonio histórico afectado en diferentes municipios del país, una labor constante debido al gran número de bienes culturales dañados.

En el municipio de Atlixco, Puebla, diversos bienes de gran formato han sido resguardados en contenedores hechos a medida para protegerlos de los agentes externos, debido a que por sus dimensiones no es posible trasladarlos a otro lugar mientras comienza su intervención, así lo informó en entrevista el restaurador Pablo Vidal Tapia, de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC), quien supervisa los trabajos correspondientes a bienes muebles en la región.

“La ciudad de Atlixco posee uno de los conjuntos arquitectónicos más interesantes en el estado de Puebla. El centro histórico concentra una gran cantidad de templos de enorme valor cultural que resultó afectado en los sismos de 2017”, explicó Vidal Tapia.





Apuntalamientos en la parroquia de la Natividad y el campanario de la iglesia de Santa Clara en Atlixco, Puebla. Imagen: Oscar Gutiérrez Vargas, ©CNCPC-INAH, 2018.

Los daños registrados en los templos consisten principalmente en derrumbe de cúpulas y agrietamientos en torres del campanario, por lo que están siendo atendidos por constructoras privadas especializadas en edificios históricos, bajo la supervisión del INAH.

Pablo Vidal informó que dentro del campo de bienes se registraron daños mayores principalmente en recubrimientos arquitectónicos tales como: yesería dorada, decoración, pintura mural, argamasa modelada, mosaicos de ladrillo y azulejo. Además se vieron afectados retablos, pinturas, púlpitos, órganos y esculturas.

Luego del sismo del 19 de septiembre de 2017 una de las primeras acciones implementadas en las iglesias fue el resguardo y protección de las imágenes devocionales. En un primer momento, las pinturas y las esculturas fueron aseguradas y rescatadas por las propias comunidades, los brigadistas del INAH y, las autoridades municipales. Sin embargo, en algunos templos quedaron bienes que debido a sus dimensiones y características no fue posible trasladar a otro espacio y convenía resguardarlas in situ, por lo que se realizó el encofrado de las obras.

El encofrado se aplica principalmente en púlpitos, retablos, pinturas de gran formato y órganos. En los contenedores, los bienes son embalados con materiales específicos de acuerdo con los requerimientos de cada pieza, el conjunto queda protegido al final con una caja hecha de madera y triplay.





Encofrado de pintura de caballete en la iglesia de Santa Clara, Atlixco, Puebla. Imagen: Oscar Gutiérrez Vargas, ©CNCPC-INAH, 2018.

En la ciudad de Atlixco se realizó el procedimiento de encofrado de bienes artísticos en los templos de Santa Clara, La Merced y la parroquia de Nuestra Señora de La Natividad.

En los costados del presbiterio de Santa Clara se encontraban dos pinturas novohispanas de gran tamaño, de aproximadamente seis metros de largo por seis de alto cada una de ellas, mismas que fueron encofradas para su resguardo en espera de ser restauradas.

En la iglesia de La Merced el derrumbe de la cúpula y la cubierta del presbiterio afectó un púlpito hecho en madera tallada con incrustaciones de concha, el retablo mayor y una pintura de gran formato, obras de los siglos XVIII y XIX, que actualmente están protegidas por encofrados.

En el caso de la parroquia de la Natividad, el edificio religioso más importante de Atlixco, se encofraron el órgano tubular, pieza barroca de gran valor histórico y el púlpito, manufacturado con la técnica de taraceado; mientras que el resto de retablos fueron cubiertos con pliegos de plástico.

Una de las capillas laterales de la parroquia fue acondicionada como sala de almacenamiento, donde se colocó una tapia provisional de madera en la entrada, lo que permitió resguardar gran parte de las pinturas y esculturas del templo, en tanto se realizan los trabajos de restauración del inmueble.

Pablo Vidal informó que actualmente los restauradores privados, a quienes se les han asignado los templos de Atlixco, están en el proceso de elaboración del proyecto de conservación y trámite de licencia ante el INAH, que les permitirá comenzar la intervención de estos edificios y culminará en la reutilización del espacio por la comunidad.

*

